

EL MALESTAR SOCIAL

En vano hemos dejado, por breves momentos, nuestros principios doctrinarios, nuestros ideales renovadores, para buscar, investigar en la realidad ambiente si había algo de verdad en la obra revolucionaria que en estos últimos meses, nos han llevado los taumaturgos de las reformas plebiscitarias y constitucionales.

Cuando se nos perseguía y se nos acusaba de "perturbadores" o "perniciosos", dejando de un lado nuestras ideas sociales y sin apasionamiento preconcebido, nos entregamos a escudriñar los hechos y las cosas que se suceden en el país, sus resultados o derivaciones; quisimos buscar un algo que nos dijera con la elocuencia de la realidad, que, efectivamente, el país entraba por un nuevo cauce social político jurídico que trajeran aparejados el bienestar de cada uno y su libertad inviolable, de cuya auma resultara el saldo favorable de la igualdad en deberes y derechos, la equidad en el reparto del trabajo y sus beneficios y la fraternidad, la solidaridad de todos los habitantes del país.

A pesar de nuestro arraigado convencimiento ácrata y nuestra conciente rebeldía, que algunos intosos o intrigantes califican de fanatismo, con reposado raciocinio hemos observado lo que a nuestra vera sucede, por si verdaderamente algo nuevo encontrábamos en la "cosa pública", algo que estuviera lejos de la rutina deprimente y devorante, alguna orientación o idea salvadora que nos indicara que estábamos equivocados y que nos hiciera variar de rumbo.

Y así, llevados del método pedagógico racional inductivo-deductivo, hemos llegado a la conclusión de que nada tenemos que enmendar en nuestro derrotero principista, y si más bien ratificar, reafirmar nuestro criterio libertario.

Acaba de proclamarse una nueva Constitución del Estado, cuya única novedad es el arbitraje obligatorio en los conflictos entre el capital y el trabajo, artículo que prohíbe que el obrero pueda, amparado del derecho de asociación y petición, poner precio a su trabajo, y obliga entre sus reclamaciones mejoristas en manos de un árbitro cualquiera o dirimente salido siempre de los enemigos del obrero.

Cornejo, el político veleidoso con sus hermosas figuras literarias, con su palabra arrogante, sugestiva, que él sabe explotar hábilmente, ha dicho:

"Una Constitución surge cuando el alma popular llega a ese grado de tensión que para deri-

varse requiere un estallido que rompa los viejos moldes y cristalice la nueva fe en los artículos de un nuevo credo".

Sin temor a que no señale el índice oficial, podemos decir que el alma popular no ha estallado todavía, ni roto viejos moldes, ni mucho menos la firmante Constitución puede inspirar nueva fe en las masas anhelantes de librarse totalmente de todas las oligarquías, de todos los abusos del poder, de todas las opresiones del parasitismo esta dual-social de tocadas expropiaciones, monopolios exacciones del capitalismo, así como, de todas las mentiras e injusticias que sostienen los dirigentes del actual orden de cosas con sus torpes egoísmos.

Hoy como ayer, podemos afirmar lo que decía Gonzales Prada:

"En el Perú de hoy no existe honradez privada ni pública; todo se viola y pisotea cínicamente, desde la palabra de honor hasta el documento suscrito. La vida política se funda en fraude, concusión y mentira; la vida social se resume en la modorra egoísta, cuando no en la guerra defensiva contra envidia, calumnia y rapacidad del vecino".

En todo país civilizado funcionan grupos homogéneos o, cuando menos, evoluciones de partidos con sus hombres y sus credos; nosotros no conocemos armonías de cerebros, sino alianzas de vientres. No poseemos elementos individuales que reunir en un cuerpo solidario y compacto, porque los ciudadanos útiles y probos esquivan la lucha, se sustraen a la acción y viven scurrucados en el carapacho de su yo. El malo triunfa y manda, hace y deshace, mientras el bueno resume su filosofía en cuatro palabras: tranquilidad en la gestión".

"¿Qué tenemos? en el Gobierno, manotadas inconscientes o remedos de movimientos libres; en el Poder Judicial, venalidades y prevaricatos; en el Congreso, riñas grotescas sin arranques de valor y discusiones saporíferas sin chispas de elocuencia; en el pueblo, carencia de fe porque en ningún hombre se cree ya, egoísmo de nieve porque a nada se ama y conformidad musulmana por que nada se espera.

"Pueblo, Congreso, Poder Judicial y Gobierno, todo fermenta y despiden un enervante olor a mediocridad. Abunda la pequeñez en todo; pequeñez en caracteres, pequeñez en corazones, pequeñez en vicios y crímenes."

"El escritor no se exime del envejecimiento general, ¿dónde la boca libre que hable a las multitudes como se les debe hablar? ¿Qué publicista rompe la mordaza de oro? ¿Qué poeta truena con la cólera engendradora por el odio al malo? El escritor que paladea la miel de un cargo público, enmudece o aplaude; el que inútilmente husmea las migajas del erario nacional, vocifera y ataca; con rarísimas excepciones, solo hay cortesanías rastrosas u opositores despechados".

Y efectivamente, hoy como ayer, tenemos un círculo, una casta, una oligarquía gobernante y una oposición sin orientaciones definidas, sin credo alguno, tímida hasta para defender los puestos y los peculados de que han sido despojados. Tenemos la raza indígena víctima como ayer, de gamonales, caciques políticos y embaucadores religiosos. Crece la omnipotencia capitalista al lado de la ignorancia y la abyección de los pueblos; la carestía de la vida, muy a pesar de la Comisión de Subsistencia, se agrava con el alza excesiva de los comestibles y alquileres. Y es que la acción gubernamental es incapaz para dar vida holgada, pan barato al pueblo menesteroso, pues sean estos u otros los hombres que estén en el poder, nunca podrán ponerse en pugna con el capitalismo y siempre defenderán los intereses creados de las clases privilegiadas.

Para colmo de todo este hondo malestar que se siente, la fraileocracia extiende sus enormes tentáculos de pulpo opresor de conciencias por todo el país. Estamos en un periodo no solo de hambre y miseria del pueblo laborioso, de tiránica reacción burguesa, sino también de recrudescimiento clerical. Podemos decir la influencia y el predominio del templo, llega al hogar, se infiltra en la alcoba, se apodera de la instrucción pública, se extiende a las universidades y campea triunfante en los poderes públicos.

Ya no tenemos el liberalismo del viejo Quimper ni de Vigil ni el anticlericalismo de los Loayza, mucho menos el libre pensamiento de Christian Dam ni el ateísmo científico de Gonzales Prada.

Nuestros más avanzados liberales, así como se arrastran ante el Poder y cantan los alcohólicos de las libertades públicas, así también besa la mano del fraile y permite que el "padre espiritual" se entrometa en los asuntos domésticos de la esposa y la familia.

El malestar que se siente en todas las órdenes de la vida colectiva se agrava con el avance

del clericalismo, que inflama el fanatismo de los pueblos para mejor ponerles las coyundas de la Iglesia y el Estado.

¿A quién culpar de todo esto? Antes se decía, la guerra europea es la responsable de la miseria del pueblo, del desequilibrio económico del país. Hoy, en plena paz, los gobernantes culpan a sus adversarios políticos por sus amenazas o intenciones malsanas de trastornar el orden público y a las reivindicaciones obreras, de no dejarles labrar tranquilamente la felicidad de los gobernados. Los opositores culpan al gobierno por sus desaciertos administrativos, por sus errores políticos y el desahogo de sus venganzas personales, por sus leyes refindas contra la Constitución y el buen nombre de la república. Cada cual procura colgar al vecino, al grupo, al círculo o partido contrario, el *sambenito* de este malestar que todos reconocen, pero que no aciertan, no pueden ó no quieren poner término.

Para nosotros, que no miramos las cosas superficialmente, que en todo ponemos en ejercicio nuestro método de estudiar, observar y analizar detenidamente, sacando de ello deducciones lógicas y razonables, este malestar social es fruto de la viciosa constitución de la sociedad, subsiste por el interés de clase que en ello tienen todos los satisfechos y burócratas, y por la ignorancia é indolencia de los trabajadores; crece y se agrava por la corrupción y el saqueo del capitalismo. No de otra manera se explica que, mientras los plutócratas *neogodos* y los *psuedo demócratas* aumentan sus fortunas, ya en dinero sonante ó bienes urbanos y rústicos, y las grandes empresas navieras, mineras é industriales triplican sus ganancias y efectúan ventajosas combinaciones financieras, la miseria aumenta progresivamente en el hogar del pobre, por más que en estos últimos meses se haya aumentado relativamente los salarios.

Sin caer en la exageración del maestro: "el Perú hiede a muerto", decimos con Cornejo: "el Perú está enfermo". Y lo está como está en descomposición todo el régimen capitalista, aquí como en todas partes.

La crisis moral, económica, política, social que afecta al Perú, es enfermedad que agobia universalmente a toda la burguesía, cuya dirección y gobierno es impotente para remediar los males que engendra su propia organización social. El caso de su existencia es llegado, y si la esclavitud a su rutina política y a sus añejos dogmas religiosos le obligan a no ceder a la evolución de los tiempos,

pos actuales ni aceptar la hegemonía de las ideas innovadoras, tanto peor para ella; el estallido del alma popular será formidable: la revolución social abrirá vía libre a la humanidad, y los pueblos con una superior conciencia de sus deberes y derechos, con un ascenso amor a la libertad y a los dictados de la razón y la justicia, se organizarán libremente, aunando sus esfuerzos para labrar el mayor bienestar del individuo y de la colectividad, aminorando el dolor físico, la depresión moral y la atrofia intelectual que engendra este oprobioso régimen que finca su progreso en el dolor y el pauperismo de las masas.

No estamos equivocados al ratificar nuestro criterio anárquico y al analizar el malestar que produce todas las crías existentes, así como al anatomizar a todos los que nos escamulan y persiguen por nuestras ideas extremas y nuestra intransigencia con el mal y con los malos.

Sin hacer caso a la muletilla aquella de "no estamos preparados", ni mucho menos al despectivo "utopías ignoras" con que nos señalan los reformadores a la violeta, sigamos, compañeros, siendo "sembradores de ideas sin detenernos a mirar los gusanos que la punta del arado saca al Sol". Mientras llega el momento en que el estallido del alma popular nos indique que se inicia una verdadera revolución que no se detenga a cambiar en el gobierno unos hombres por otros, ni se conforme con una carta escrita que sirva de puntal a todos los opresores y legalice todos los despojos sociales de que han sido y vienen siendo víctimas todos los desheredados de la tierra, sino que vaya directamente a extirpar el malestar social, estatuyendo una superior forma de convivencia social.

Felizmente, los pueblos van dándose cuenta de su misión histórica y tienen la vista fija en esa revolución trascendental que se opera en la lejána Rusia, cuyos resplandores de luz y esperanza llega hasta nosotros.

DIEFEN LÉVANO.

EL TRABAJO

El trabajo es la fuente propulsora de la vida: de él mana toda la riqueza social.

Todos los seres desde que nacen entablan una lucha directa contra la naturaleza, maga creadora y destructora de todo lo que existe: esos seres obedecen a leyes naturales: el espíritu de conservación de la unidad, del ser, del individuo y del espíritu de solidaridad de la colectividad, de la especie. Pero, la humanidad, por capricho, por prejuicio, por la tendencia usuraria del individuo, se dedica no para hacer frente a las rudas faenas de la lucha por la vida, sino al contrario, para crear diferencias y egoísmos

mal entendidos, que rompen los lazos de unión fraternal, sentimiento que debiera existir entre todos los humanos para hacer más agnónica la vida. Más, no es así. La justicia y la razón han sido vencidas por la astucia y la codicia de los menos, el odio ha establecido su dominio en la tierra, y la gran familia humana se ha dividido en pequeños estados, y los hombres se arman y luchan entre sí en nombre de una falsa concepción ideológica que se llama Patria.

La Patria que debió ser el ensanche de la familia, de la tribu, del clam, bajo la égida de comunes intereses y aspiraciones, siguiendo el curso natural de la evolución y perfección de la especie, ha servido para el predominio de los más y ha creado gobernantes y gobernados.

La Sociedad que debía ser el funcionamiento regular, armónico, de la unión y bienestar de todos los asociados sin odiosos exclusivismos, ha dado lugar a que se establezcan diferencias sociales, intereses encontrados, luchas fratricidas en las que no vencen los más aptos para el trabajo, los más selectos intelectual y moralmente, ni los más fuertes, sino los adaptables al medio deprimente siempre, la mediocracia que se arrastra o que esgrime la astucia y el crimen para surgir: vencen sin que les asista la razón y atropellando a la justicia, que consiste en dar a cada uno lo que es suyo, lo que es necesario para su existencia y el desarrollo normal de su ser fisiológico, físico y psicológico. Enorme crimen este, perpetrado a través de la Historia, debido a la supina ignorancia de los pueblos y que pesa sobre la humanidad como una eterna maldición.

Los trabajadores que por su condición de creadores y únicos factores de riqueza y de progreso, son los únicos, también, que deben tener asiento en el banquete de la vida, deben dejar de ser casta oprimida, vejada y burlada por los parásitos sociales. Es preciso que rompan las cadenas de esclavitud y miseria que aprisionan su carne dolorida, y busquen en el consuelo del saber, el por qué de los hechos y las cosas. Entonces verán que su opresión no es esa fatalidad que cree eterna y de origen natural, sino obra de su propia ignorancia de la que sacaron provecho, sacerdotes, guerreros, soberanos, presidentes, feudales y capitalistas: sabrán que todos somos iguales fisiológicamente, y que si algunos superan en inteligencia, es sencillamente por que su condición económica les ha permitido abarcar mayores conocimientos y desarrollar, por ende su mentalidad, su cerebro; comprenderán que todo conocimiento científico cabe en todo cerebro humano que funcione normalmente; y amarán su libertad, su independencia, tanto más cuanto más sea su desarrollo intelectual, su elevación moral y su culto a la verdad y la justicia. Entonces despertarán todas sus energías y las dedicarán al tra-

bajo, al estudio, al bien, a la armonía, no permitiendo ni el predominio de unos hombres sobre otros, ni el de la sociedad sobre el individuo ni el de un Dios, llámase como se llame. Entonces, el trabajo fuente propulsora de la vida, manantial de toda la riqueza social, será para el que trabaje, para el obrero que produce el pan del cuerpo y de la mente.

Alfa.

Desde Huacho

¡Arriba Proletarios!

Caminaba, vigorosa, bajo la sombra del frondoso follaje de la Libertad, la organización de los trabajadores como el manso arroyo corre bajo los apacibles rayos de un sol primaveral. En esos tiempos alegres, venturosos, se veía en la campaña a los jornaleros, muy entusiastas pagar la organización, y al caer la tarde, día a día ingresaban a las sociedades de resistencia muchos más compañeros a inscribirse y depositar sus óbolos. Los jornaleros, sin más interés que su propia defensa, organizaron sus instituciones en Hualmay, Chonta, Amay, Luriana, Toma y Catla, San Lorenzo y Tambo Blanco; en cada una de ellas, había de 100 a 400 jornaleros organizados; todos los proyectos se discutían en Asamblea General, y sus acuerdos se llevaban a la práctica. Nuestra organización fue sublime, abrigada con el calor de la unión de todos los jornaleros. Con grande entusiasmo se aprobó comprar un terreno para edificar nuestro local social, comprar también una imprenta para editar un periódico que defendiera nuestros derechos, se instaló nuestra biblioteca, y así, nuestra organización fuerte y resistente, llegó hasta declarar el boicot a la Hacienda "El Ingenio", por sus malos tratos a los trabajadores, con buenos resultados para nosotros.

La organización se ensanchaba por obra de los mismos trabajadores de la campaña. Estalló la huelga del 2 de Setiembre, teniendo buen éxito al principio por nuestro entusiasmo y resistencia, debido a nuestra sólida organización. Pero no faltaron los judas que traicionaron nuestra causa, y después de 22 días de lucha activa, ellos entregaron nuestra causa al arbitraje, sugestionando a la mayoría de nuestros compañeros. Y ya sabéis, com-

pañeros, lo que es el arbitraje: entregarse al amo, darle valor a los hacendados restándole fuerza a los obreros. Así fue nuestro fracaso, debido a los conservadores, a sus servidores y a los desgraciados que adulan a los amos.

Pero nada de esto importa. Somos los más, debemos ser los fuertes. Somos los que producimos todo lo que existe, somos los que nos amollamos las manos labrando la tierra; unidos todos seremos la fuerza capaz de destruir toda la hipocresía, todas las plomerías que se la ha alojado en la campaña. Todos unidos, podemos arrancar la careta a estos traidores y manipolados que ya conocemos.

Damos, pues, la voz de jarrilla a nuestros compañeros del campo y de la fábrica; a formar la nueva organización, a reconquistar nuestra fuerza, tengamos confianza en nosotros mismos y llenos de entusiasmo levantemos otra vez nuestras sociedades de resistencia.

¡Arriba compañeros! Por la organización obrera! Adelante!

M. S.

Campaña de Huacho.

Pensamientos

Si antes de derrocar un tirano, levantemos el pedestal del caudillo, no habremos hecho otra cosa que cambiar de amos.

Las cadenas de plata suelen resultar más pesadas que las de hierro, por eso, cuando veo ciertos individuos que ante todo desean la comodidad, no puedo menos que calificarlos entre los esclavos de más baja calidad, por más esfuerzos que hagan por aparecer como rebeldes.

No son los que más gritan los que más accionan.

La experiencia me enseñó a saber que los verdaderos héroes son anónimos, mientras que esos hombres terribles que echan chispas en sus artículos, en su totalidad no son otra cosa que unos pobres seres sobardes y pusilánimes, descontentos del rol que desempeñan en la sociedad.

Conozco una casta de esclavos mas en vilecia que la que adula a sus amos.

La que adula a las multitudes.

Solano Palacio.

Crónica Internacional

ARGENTINA

Oíd, vosotros, herederos del siervo, del paria de ayer, como repercute a través de los siglos, la voz libertaria de Espartaco: "Es mejor pelear por la libertad que servir de esclavos a los se-

ñorales brutales y voluptuosos de los amos"

De uno a otro confín de la tierra, se oye el chirrido de cadenas que se hinan, de cadenas que se rompen. Ya en Rusia proclamaron los obreros quien no trabaja que no coma.

estado de mi salud. Esto es en síntesis lo que hay. El fiscal, capitán Guillermo Oralle, estima que yo he incitado a la sedición a la pena por lo tanto soy acreedor a la pena de muerte. Ese es su informe. Ahora espero la sentencia del Consejo de Guerra, el cual se reunirá el lunes. Ya he nombrado a él para militar que establece la O. G. del E. y el estima que no hay la menor razón ni existe ningún artículo en la ley militar que preda castigar el delito que se imputa como delito militar.

Como notáramos algo de cansancio en el compañero, optamos por no fatigarle, con más preguntas.

eran las seis de la tarde. Después de un momento de silencio, optamos por retirarnos, convencidos que la emoción que había experimentado el compañero necesitaba reposo.

Nos despedimos; y en la puerta, escuchamos la voz del hermano, que nos decía: vengan mañana; conversaremos de cosas que no sean tan efácicas como estas del proceso.

El lunes por la tarde fuimos nuevamente al presidio militar a conocer la sentencia. Retosó, como si hubiera olvidado que en esa hora se ventilaba su libertad, se encontraba abismado en la lectura de un bello libro de Zola: "Trabajo". Nuestro llamado le obligó a guardar el libro, y sereno y fraternal nos saludó. Charlamos de la propaganda en general, y le comunicamos la noticia de libertad de los compañeros Silva y Triviño. De la reaparición de "Verba Roja" y algunas otras noticias. Desde este momento perdíme la esperanza de que él nos dijese algo de la sentencia, porque su conversación rodó acerca de lo que le habíamos comunicado. Ibamos a formular la pregunta, cuando el teniente defensor D. Mario Bravo, entró a la habitación a comunicarle que el Consejo de Guerra suspendió a la sesión, para continuarla el otro día.

Fuimos el Martes y el compañero se encontraba en la misma tarea de la tarde anterior. Le interrogamos sobre si ya se había dictado la sentencia, y nos respondió que no tardaría. En efecto, minutos después, un sargento lo llamaba para que fuera a escuchar el fallo. Salí. Entretanto, nosotros quedamos en espera, contemplando silenciosos la esplendor de la mañana, escuchando el murmullo del mar que parecía reír, llorar y soñar.

Pasos y vueltas de saúles, nos acercaron a la meditación. Quisimos leer en el semblante del compañero, algo que nos dijese de lo favorable o contrario del fallo, y nos fué imposible. En la misma seriedad, la misma calma de momentos antes. Retosó nos miró a lo fondo de los ojos, como si quisiera leerlos en el alma. Y luego con voz firme y cariñosa nos dijo el segundo acto de la comedia ha terminado. En el fondo del 1o y el 2o, son ignominiosos es la forma lo único que ha variado. En Santiago fué el primer acto: se atacó a mi vida quebrantando mi vida, quebrantando mi salud. Hoy en el segundo acto, el asunto ha sido recto a mi vida: el Consejo de Guerra me condena a la pena de muerte. Saldré moralmente victorioso. Hay hombres que son materialmente vendidos: moralmente, jamás. Se destruye un cráneo, pero no se destruye un ideal.

Un profundo silencio envolvió las palabras del rebelde. Nosotros sentimos que una oleada de indignación de coraje nos estremecía. Queríamos echarnos a la calle, allí nos ahogáramos; queríamos gritar; gritar los cobardes criminales de esta sociedad, pero sentimos dejar al compañero, el querido hermano. Uno de los muchos amigos que fueron a visitarle, ingenuamente le dijo:

—Una petición de indulto lo puede salvar. Retosó se alzó del asiento, y con voz entera y calmada, como queriendo laminar sus frentes en nuestros frentes, respondió:

—No. Yo quiero mi libertad y mi vida, como un "derecho", jamás como una limosna. Yo y todos los anarquistas, somos conquistadores de la Vida, no mendigos de la Vida!

To los sentimos que la fuerza moral de esas palabras nos llenaban de orgullo. Luego, dirigiéndose a nosotros:

—No se apenem compañeros. Esto tenía que suceder. Acaso no sabemos que tenemos que morir asesinados legal o extra legalmente?

Y bien camaradas: prepárense para los actos que aún faltan. Yo estoy preparado. No pierdan la serenidad.

Alguien insinuó la fuga. Retosó volvió vivamente al proponente:

—Amigo: no equivoque, a los hombres de ideas, con los traficantes de ideas.....

¡Será librado de la muerte. Retosó No lo sabemos. Por lo pronto, el abogado Valenzuela Muñoz se ha encargado de la defensa ante la Corte de Apelaciones. Y la prensa anarquista y el proletariado organizado en Chile, comienza a levantar la opinión pública contra tamaño como injusto fallo de un tribunal que pretende acabar con las ideas, quitándole la vida a todo un hombre.]

RUSIA

La prensa local en sus informaciones cablegráficas nos ha dado cuenta en estas últimas semanas, de los triunfos que viene alcanzando el ejército maximalista sobre la fuerza reaccionaria de Koltchak y Danquine. También nos dice que los gobiernos de Estados Unidos y el Japón han acordado retirar sus tropas acantonadas en Siberia, y dice que la Entente imposibilitada de mantener el bloqueo a Rusia, ha pensado mejor entrar en negociaciones con la Rusia soviética.

Esas noticias y las victorias del ejército rojo, vienen a contradecir las informaciones que plumíferos venales venían dando en los grandes rotativos, sobre el terror del maximalismo y el hambre y el caos que reinaba en el régimen comunista de los soviets. Pues de ser ciertas todas sus calumnias y mentiras propagadas para desprestigiar la revolución Rusa, la más grande de las revoluciones por su tendencia libertaria y comunista, ya el mismo pueblo hubiera dado al traste con Lenin, Trotsky y demás revolucionarios, y el ejército rojo hubiera desaparecido, lejos de aumentar sus filas y luchar con ardor por el triunfo del proletariado.

En "Espartaco", periódico que aparece en Madrid, encontramos una información que sobre Rusia, da un periodista que tiene mucho amor por el prestigio de su profesión; información que publicamos para conocimiento de los lectores.

Roberto Minor, el rebelde periodista americano, recién llegado a París de vuelta de su viaje a Rusia, hizo las manifestaciones que traducimos de Le Populaire, y que ponen al descubierto las patrañas inventadas por la burguesía para desacreditar y hacer perecer la revolución rusa.

Según demuestra Minor, la gente que muere de hambre en las calles de Rusia son víctimas inocentes de la injusticia de un bloqueo criminal, pero que jamás se puede culpar de esas muertes a los revolucionarios rusos. Carga sobre los gobiernos de la Entente y de América la responsabilidad de esos crímenes, y apuntamos en sus haberlos los horrores cometidos para el día del desquite.

LOS FALSOS TESTIMONIOS

En el año último he permanecido nueve meses en la Rusia Central, y me considero con autoridad para hablar de la situación de aquel país. Os puedo asegurar que casi todos los artículos publicados calumniosamente a la Rusia soviética, son comple-

tamente falsos, y obedecen a una propaganda pagada por gentes interesadas en restaurar el antiguo orden de cosas.

Los relatos que aparecen continuamente de luchas sangrientas en las ciudades rusas son inexactas en casi su totalidad. Yo he leído referencias de batallas que se suponían en Moscú, en momentos en que me encontraba en dicha capital.

Las tales referencias eran ridículas fantasías. Allí no existe el menor desorden, y un hombre, una mujer, un niño de la burguesía están en Moscú con más seguridad en sus calles, que en las de cualquiera otra ciudad.

¿QUIÉN ES RESPONSABLE DEL HAMBRE?

En Rusia se padece un hambre terrible. Pero esta hambre es debida casi por entero a causas ajenas al régimen bolcheviki. La causa principal es el boqueo de las flotas aliadas.

Centenas de miles de mujeres y de niños mueren de hambre por culpa de los gobiernos de la Entente y de América, que impiden por la fuerza que Rusia pueda comerciar con el extranjero.

Se han hecho proposiciones "caritativas" para disminuir los padecimientos del bloqueo. Todas ellas llevan fines hipocritas. Con la prohibición de habitualizar a Rusia se pretende desesperar y agotar al pueblo, y una vez hecha esta criminal obra, enviar expediciones militares y diplomáticas, con trenes de víveres, para que los banqueros de París, de Londres y Nueva York, puedan aprovecharse de la sumisión del pueblo y explotarlo a su sabor.

EL SABOTAJE ALIADO

He de manifestar que otra de las principales causas del hambre que se experimenta en Rusia obedece a que el consulado francés desde Mayo de 1918 hasta su partida, realizó, por medio de sus agentes, una inmensa labor de sabotaje en las locomotoras de los trenes rusos. Enviaba agentes provistos de "salvaconductos" del Consulado y de valijas con polvo de sarnel, quienes recorrían las vías férreas, y echando polvo de sarnel en los rieles y cojinetes de las locomotoras, las inutilizaban. De esta forma, los representantes oficiales de Francia han cooperado eficazmente a que en Rusia murieran de hambre ininidad de rusos inocentes.

Los que se moñan del Gobierno ruso porque no ha podido hacer funcionar plenamente todas las fábricas del país, deben tener en cuenta que en los demás países ha ocurrido lo mismo durante la guerra. Y Rusia sigue en guerra todavía. Lucha contra ejércitos que quieren invadir a por todas sus fronteras a la vez.

LA REACCIÓN CONTRA RUSIA

Los Gobiernos aliados están ayudando a los elementos más reaccionarios de Europa. Koltchak ocupa el Poder después de arrestar y asesinar a los miembros de la Constituyente. Celebrando la llegada de tropas francesas a Omsk, los oficiales de Koltchak, al final de un banquete, obligaron a los músicos, amenazándolos con los revólveres, a tocar el himno Dios proteja al Zar.

Desde el armisticio observo que los gobernantes de la Entente y de América tratan de apaciguar los pueblos con promesas vagas de que las tropas de sus respectivos países serán retiradas de Rusia en breve plazo; pero al mismo tiempo procuran por todos los medios estrangular al pueblo ruso con operaciones militares, que realizan tropas de la Entente o ejércitos por la Entente pagados. La invasión de Bélgica fué un crimen. El bloqueo y la invasión de la Rusia soviética es un crimen más infame todavía.

ROBERTO MINOR,

SURER—Lima—Hubiéramos publicado su artículo, si al lado del pseudónimo hubiera firmado su propio nombre y apellido. ¿Quiere hacerlo?

J. E. CASTAÑEDA—Recibimos sus colaboraciones. Gracias: Irán próximo número. Nuestra hoja se sostiene por erogación voluntaria de los que se interesan por su publicación.

SOLANO PALACIO—Comuniquémos algo de la demopluócrata república del dollar. Por los cablegramas sabemos del raid policial último.

LUCKICHO FLUCTUS—Recibimos carta, no así su colaboración. Próximamente va a Los Párricos, que pide.

NOTA—A los compañeros de provincias les pedimos nos escriban si reciben el periódico, pues su prolongado silencio nos hace pensar que tal vez no lo recibían.

Balance del No. 83

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'Vallejos 50, Flo no mas 2.00, Flo Zu 1.00, Jaramillo 50, Otazú 25, Calderón Inca 8.00, Factoria Progreso 1.50, Lobato 10, Licetti 1.00, Salazar 50, Garad 1.40, A. Calle 50, Velasquez 30, Cervantes 50, Montoya 50, Delijn 1.00, total 19.55

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'Erogación Vitarte 16.28, Huachipa 2.04, Huacho Centro 1. U. H. 5.00, A. L. 8.00, Huacho F. M. 8.00, E. D. Vivanco 3.00, 2 Huacuanos 1.00, Chumpitaz 1.00, Velasquez 30, de New York V. Recoba 2.50 dollars, D. Taboada 0.20, Sanchez y Reyes 0.40, J. Diaz 1.00, A. Valencia 1.00, F. Arsenicio 0.50, P. Baca 1.00, R. Pérez 1.00, C. Mendoza 1.00, E. Sanchez 0.50, C. L. Pimentel 0.50, O. Reyes 1.00, M. Ferrada 1.00, J. Talledo 0.50, G. Lezana 0.50, A. Muro 3.00, A. Castiño 1.00, F. Martínez 0.50, E. García 1.00, A. Braño 1.00, C. Grandá 0.50, Garrido 0.50, J. Montes 0.05, Domingo 0.50, T. Bazalar 0.50, J. Scolia 1.00, R. Diaz 1.00, J. Alajos 0.50, plata peruana 47 soles—total 101.62, Folietos y Batallas 1.10.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'RESUMEN: Entrada (venta) 19.55, Erogación 101.62, Folietos y Batallas 1.10, Superavit anterior 52.24, Total Entradas 174.51, SALIDAS: Impresión 70.00, Conducción y Franqueo 3.00, Superavit para el 84 101.51

Balance del No. 84

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'Guerrero Cal'ao 5.00, El Inca 8.00, D. L. 80, Factoria Progreso 1.05, Moreno 50, Morla 10, Uriarte 10, P. Fajardo 50, Flores Juan 5.00, Elias 1.25, Vitarte 15.01, Sta. Clara 1.55, Huachipa 2.55, Huchica 1.00, total 42.41.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'Erogación Huacho; T. M. 6.00, Flucker 60, J. Alvarez 50, D. L. 50, Ortega 50, C. Aguirre 50, P. Duran 50, E. Aguirre 50, E. Lucero 50, V. Jaramillo 50, E. Gandolfo 20, A. Garra 1.00, V. Sanchez 30, del vapor Huallaga C. Alfaro 50, H. Cameda 50, L. Luzuriaga 1.00, V. Albino 50, A. Mendoza 40, R. Turlan 50, E. Kodriguez 50, A. Oré 50, D. Villafana 50, J. Ongo 50, F. Epifanio 50, B. Carpo 1.00, Palacios 50, A. Icocha 20, R. Infantas 20, S. Marquez 20, Aquino F. U. 25, total 20.25—La Batalla 2.05.

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes 'RESUMEN: Entradas (Venta) 42.41, Erogación 20.25, La Batalla 2.05, Superavit 101.51, Total 166.22, SALIDAS: Impresión 60.00, Conducción y Franqueo 3.00, Casilla 3.00, Superavit 100.22

Imp, Prince—Palma 268